

Por lo que interesa á la sintomatología de la enfermedad, ella no tiene nada de típico; los animales presentan en las horas que preceden á la muerte (rara vez más de 12 horas) un decaimiento extremo, se acuestan, las mucosas se presentan congestionadas, la respiración es ansiosa, el pulso débil, observándose en muchos de ellos un meteorismo más ó menos acentuado.

Las investigaciones de laboratorio, que proseguimos desde tiempo atrás, y cuyos resultados daremos á conocer en breve, tienden á investigar la forma de acción del veneno, toxicidad de la planta, tratamiento terapéutico á observarse etc., describiendo solamente la lesión renal por el interés que ella reviste.

---

## FORMULARIO VETERINARIO PRÁCTICO

---

### **Medidas generales de higiene en los animales de labor**

Lo dilatado del tema, nos impide darle todo el desarrollo que deseáramos y nos obliga á restringirlo mucho, procurando empero, no olvidar lo más fundamental de esta rama de las ciencias veterinarias, indispensable en toda explotación ganadera bien comprendida.

Los animales de labor son máquinas que deben cuidarse celosamente y entretenerse en las mejores condiciones posibles para lograr un correcto aprovechamiento.

No es posible exigir de un animal joven, la misma cantidad de trabajo que exigiríamos á un adulto, ni á uno en condiciones precarias de salud lo que exigimos de uno en buen estado; tampoco podemos dar reglas absolutas á este respecto, pues ellas varían según el régimen á que se habitúa á los animales; pero podremos decir como regla general *que es siempre conveniente acostumar los animales á un trabajo metódico, siempre igual*

*y suministrarles la ración suficiente, para que se conserven en buen estado de carnes.*

No convendrá hacer trabajar á los animales demasiado jóvenes, ni demasiado flacos; los primeros no podrán soportar, sin consecuencias desfavorables á su salud y ulterior desarrollo, un trabajo medianamente fuerte y los segundos correrán el riesgo inmediato de muerte ó de adquisición de afecciones crónicas si pretendemos exigirle un trabajo que corresponda á un animal en buen estado. Es conveniente tener siempre en cuenta, que el menor de los males es que no se consiga el trabajo deseado y que el mas seguro resultado será la inutilización completa del animal. Todo esto no excluye un trabajo moderado y en relación con la salud ó la edad del animal y mas aún, lo aconsejamos, porque un poco de trabajo aumenta el apetito y obliga al funcionamiento á órganos importantes, que se desarrollan y fortifican mejorando la aptitud al trabajo. Por ejemplo en vez de tomar novillos de 4 ó 5 años para convertirlos en bueyes y someterlos de inmediato á trabajos rudos, tales como aradas en tierra nueva, es mucho más lógico é higiénico, el amansarlos á los 2 á 2 1/2 años y empezar á utilizarlos en carpidas con arado ú otros trabajos muy livianos, al año siguiente utilizarlos en remover tierras blandas y recién cuando tengan cinco ó seis años someterlos á los trabajos mas fuertes. De esta manera habremos logrado un mayor aprovechamiento del animal, mayor mansedumbre y al final mayor fuerza y mejor desarrollo.

Estas mismas ideas deben ser aplicadas á los caballos, mulas, etc.

Es una práctica muy defectuosa, la seguida en nuestra campaña, de tomar animales ya bien desarrollados, amansarlos y someterlos de golpe á las mas rudas tareas; la gimnástica funcional, es decir, el desarrollo de los órganos ó del cuerpo en general por el trabajo, para que sea eficaz y de todo lo que es dable exigir de ella, debe ser empleada paulatina y gradualmente.

Tampoco deben ser utilizados los animales demasiado viejos á pretexto de que son mansos etc. El hacendado que hace trabajar animales viejos conspira contra sus intereses. Si es tolerable para los caballos, cuya carne no tiene valor, no lo es en

ningun concepto para aquellos animales cuya carne es comestible.

La vida de los animales se puede dividir en tres periodos bien caracterizados; el primero, de crecimiento, está destinado á darle el desarrollo necesario y en esta época de su vida se le debe dar la mejor alimentación que sea posible y no exigirle trabajo alguno, excepto el que pueda ocasionarle un principio de amansamiento hacia el fin del periodo, que alcanza á los 3 1/2 á 4 años en los equinos, y á los 3 á 3 1/2 en los bovinos. El segundo periodo, el adulto, que sigue al primero, se caracteriza porque el crecimiento se detiene y el animal llega al apogeo de sus fuerzas; es este el periodo de trabajo y de producción durante el cual se le debe aprovechar, sea para producir leche ó carne ó bien para el trabajo. Pasando este periodo cuyos limites son dificiles de precisar, el animal declina, enflaquece y pierde todo su valor comercial. El interes del propietario está claramente delimitado para los animales de trabajo, utilizándolos hasta los diez ó doce años y luego invernarlos y deshacerse de ellos reemplazandolos por otros jóvenes. Un animal aprovechado en estas condiciones no solo deja gratis su trabajo, sino que, dá mayor peso que otro no trabajador.

Además de estas condiciones relativas á la edad, anotaremos algunas generales. Los trabajos no deben fatigar al extremo, porque además del exceso de productos tóxicos que se acumulan en el organismo, hay los peligros de las congestiones de que hemos hablado en números anteriores, especialmente la congestión pulmonar (asoleadura). Este accidente es particularmente temible cuando después de largas marchas, se deja beber en exceso á los animales. En muchas autopsias practicadas por mí, en animales llegados moribundos á la Tablada de Montevideo he constatado esa entidad morbífica, como única causa probable de la muerte.

Se deben evitar los trabajos con sol demasiado fuerte y en tiempo excesivamente caluroso; el mismo animal nos dará el doble de labor si se lo pedimos de mañana ó de tardecita, que si se lo exigimos al medio dia de verano.

Es muy peligroso arrojar baldes de agua fria sobre los animales sudados; el origen de muchas bronquitis y pulmonías no

es otro que ese; para estos casos el mejor tratamiento es secar el sudor con un trapo y luego pasarle otro mojado para refrescarlo, ó bien en caso que se prefiera mojarlos, se deberá usar agua mas bien tibia que fría y luego frotarlos vigorosamente. De esta manera se logra el mismo resultado, esto es, refrescarlos y lavarlos y no se les expone á enfriamientos bruscos y prolongados por la evaporación del agua, que luego son el origen de enfermedades del aparato respiratorio; por idéntico motivo no se soltarán los animales sudados, en el verano ni tampoco en el invierno aunque por otra causa, que es la siguiente: el pelo del animal constituye para su posesor un abrigo bien eficaz, pero á condición de que esté bien seco; estando mojado en vez de proteger el calor del cuerpo, favorece su pérdida; prácticamente se puede comprobar este aserto, basta observar que las grandes mortandades del invierno se suceden en épocas de temporales y nunca con tiempo seco por mas frio que haga.

( *Continuara* ).

---

## DE NUESTRA CLÍNICA

### **Un caso de pericarditis traumática**

Trátase de una vaca lechera mestiza, de 5 á 6 años de edad, en buen estado de nutrición, ingresada en Clínica á mediados de Diciembre ppdo por trastornos del aparato digestivo y cuyos antecedentes anamnésticos son excelentes, informando el propietario que solamente desde pocos días el animal había acusado un brusco y profundo cambio de salud. Examinado y puesto en observación el sujeto, constatamos el siguiente síndrome fenomenológico: decaimiento general, temperatura que oscila entre 39°5 y 40°5, boca seca y patinosa, abolición casi completa de la rumiación, cólicos periódicos, eructaciones fétidas, meteo-